**CONTEXTO SOCIAL**

**Comuna 15**

Los primeros poblamientos de la Comuna 15 se hicieron con familias que provenían de otros asentamientos, como Cinta Larga –muchos de los cuales eran damnificados del maremoto de la Costa Pacífica sur-, que bordeaba el Canal C.V.C., quienes fueron reubicados para iniciar la construcción del Colector Cauca y de Bellavista –que conformaron casi la mitad del barrio-, un asentamiento que se había ubicado cerca de los tanques de abastecimiento del acueducto, donde duraron cerca de tres años; terreno por el que lucharon arduamente, sufriendo el peso del Estatuto de Seguridad. Como producto de la tregua con el Municipio, fueron trasladados. El terreno había sido cultivado por un japonés y quedaba por debajo del nivel del río Cauca. Acerca de la reubicación comenta uno de los fundadores:

(…) *cada habitante solo o con ayuda, tumbaba el rancho, cargaba la volqueta y rumbo al Retiro. A veces trasladaban hasta cinco o seis familias que poseían meros cartones y plásticos, de camas pedazos de tarugos y tablas y de cobijas costales (…) cuando llegábamos con el “chivo” al Retiro, los choferes esperaban que llegara Aguilar Lister Cortés y otros empleados de INVICALI. Rápidamente medían 75 m², ponían cuatro estacas, nos pedían un papel que nos habían dado y nos entregaban otro y decían: <<Ese es su lote>>.Los choferes medio nos dejaban bajar los hijos y lo que se pudiera romper y alzaban el volcó y dejaban caer todo. Muchas volquetas se enterraban y nos tocaba ayudarles a sacar. Al quedar solos, no se veía a un metro por la altura de la maleza y el rastrojo1.*

Tuvieron que desecar el terreno abriendo zanjas de 3 m de ancho por 1,5 m de profundidad, ya que los niveles de agua subterráneas estaban a sólo 10 cms. Posteriormente, tuvieron que rellenar los cimientos de las casas con tierra de los cultivos de millo y escombros, que traían, al hombro en costales, todos los miembros de las familias.

La lejanía y la oscuridad se confabulaban para generar una crítica situación de inseguridad, al punto que de día o de noche se podían ver grupos de ocho o diez maleantes, que de una patada tumbaban los ranchos y abusaban sexualmente de toda una familia, frente a lo cual los vecinos de la comunidad se armaron de valor y crearon unos comités de vigilancia. Sin embargo, pronto aparecieron unos *guachimanes*, que los obligaban a pagarles semanalmente o sino ellos mismos se metían a atracarlos.

Las precarias condiciones del barrio y de sus habitantes hicieron más difícil sacarlo adelante. Cuando lograron construir, autogestionariamente, la primera escuela con materiales de segunda y algunas ayudas de políticos, llegó por el barrio un sacerdote jesuita alemán, Alfred Johannes Welker, quien gestionó los aportes necesarios para terminarla de edificar, junto a un complejo, que incluía un puesto de salud, la parroquia, una guardería y una tienda, al que la comunidad le dio el nombre de *Señor de Los* *Milagros*, que se convirtió en el eje del desarrollo del barrio, porque allí no sóloestudiaban y eran protegidos los niños y niñas, sino que el 70% de las mujeres –en su mayoría cabeza de hogar-, trabajaban.

Acerca de la vida que vivían los vecinos del barrio El Retiro comenta la Maestra Aurelia Carvajal:

*Aquí nació conmigo el primer arrullo, yo diría que en el Oriente de Cali. Era la celebración a la Virgen de Atocha, hace por ahí 36 años y desde entonces aquí se hacen muchos arrullos en El Retiro. Se celebra a Jesús de Nazareno el 6 de enero de cada año. Él es un Santo que, cuentan mis abuelos y todos los ancestros dicen que el Santo apareció vivo, un Santo que lo colocaba allí y se iba y volvía y aparecía. Es un arrullo tradicional muy bonito. También se celebra a la Virgen de Carmen y lo hacen en diferentes partes. Salen con la Virgen del Carmen de la Parroquia de Comuneros y hacen una procesión, que termina con arrullos. Hay muchas cosas que guarda todavía la gente tradicional de la Costa Pacífica3.*

Para la misma época se empieza a construir el barrio Los Comuneros I, cuya población provenía de los barrios: La Unión de Vivienda Popular, Villanueva, La Floresta, El Obrero, Siloé y de los departamentos de Risaralda, Caldas, Tolima y especialmente, de Cauca, Nariño (Pasto) y el Puerto de Buenaventura4. Pasado un año y medio de fundado, las familias debían sortear en invierno las fuertes inundaciones que desbordaban los caños de aguas residuales, cubriendo con un olor fétido el ambiente y trayendo consigo epidemias.

Un habitante narra las condiciones de exclusión que caracterizó, desde un comienzo, la conformación del Barrio Los Comuneros:

(…) *en esta zona no hay grilles ni parques ni canchas, mucho menos hay dinero para salir al centro en busca de estas diversiones y no lo hay porque no existe trabajo … de cien hombres veinte tienen trabajo en empresas de la ciudad de Cali… el resto se dedica a las labores de zapatería, albañilería, construcción , panadería y a la penosa tarea de ser conductor de una carretilla … o simplemente a ir a la galería a revender algún producto al cual debe incrementársele 2 o 3 pesitos con tal de ganarse lo del día … algunos otros pocos establecen sus negocitos como tiendas, fuentes o panaderías etc., el resto irremediablemente debe quedarse midiendo las calles, pues no encuentran en que ocuparse*

(…) *5*

Posteriormente se construyen los barrios Ciudad Córdoba, El Vallado, Comuneros IV y otros barrios de la Comuna. A través del programa de vivienda sin cuota inicial, se entregaron los lotes, que Invicali rellenó ochenta centímetros con roca muerta6.

Para la misma época, los habitantes del sector de El Valladito, se tomó el terreno que pertenecía a la Hacienda Cucarachas, al que se hace referencia desde tiempos coloniales como ejidos, los cuales fueron recuperados por el Municipio a mediados del siglo XIX. Allí la gente llevó un proceso de dos años en los que armaban sus casas y las autoridades se las tumbaban, hasta que en 1982, llegaron a un acuerdo y se permitió el poblamiento.

En el año de 1986 llegaron los primeros habitantes al barrio Mojica I, posteriormente INVICALI compra los terrenos de la zona conocida como la Mata de Guadua, ubicada paralelamente a la carretera a Navarro, loa cuales habían sido ocupados con cultivos de arroz, algodón, soya, millo y fincas de cacaotales. Los lotes fueron entregados sin urbanizar y fueron rellenados con escombros para que se pudieran construir las viviendas.

El terreno de Mojica II era un millal, lleno de pequeñas lagunas, que también debieron ser rellenadas. El barrio se conformó con familias reubicadas por la Alcaldía Municipal, que provenían del Bosque Municipal al oeste de Cali, Pueblo Jóven, El Valladito, Cinta Larga, del sector La Paz a orillas del caño oriental del barrio El Retiro, de El Vergel, Alfonso Bonilla Aragón, Siloé, El Poblado y Cinta Navarro.

La Colonia Nariñense es uno de los tres asentamientos del sector y el más grande. Se fue conformando con familias, especialmente del Litoral Pacífico de Nariño y Chocó. .

El conflicto armado, la guerra y la lógica de la expropiación violenta generaron en las últimas décadas en el suroccidente colombiano un gran aluvión migratorio cargado de desarraigo, que tiene efectos negativos. ¿Cómo dar cuenta de ese proceso marcado por la deshumanización y la irresponsabilidad social y política?

En medio de furias regionales, de verdaderas conflagraciones en los litorales, las selvas y las serranías, la ciudad se fue inflando, fue tragándose en sus nuevas e improvisadas barriadas todo el dolor y el duelo que llegaba desde distintos puntos cardinales, se fue haciendo y rehaciendo con los ecos del despojo en un laberinto lleno de voces y nuevos procesos de colonización urbana marcados por la emergencia incluso festiva de nuevos sujetos sociales.

En ese escenario de finales del siglo XX e inicios del siglo XXI grandes colonias, principalmente de los departamentos del Chocó, Nariño, Putumayo, Valle del Cauca y Cauca, fueron haciéndose a un espacio de reasentamiento en la ciudad, a veces alentados por lazos familiares, a veces arrojados por la contingencia y la desgracia y en no pocas ocasiones, atrapados por redes de pirateo de tierras, por microempresas clientelistas o por telarañas criminales. Dichas colonias, se fueron encontrando en nuevos enclaves al oriente de Santiago de Cali, en el viejo centro abandonado o en las laderas occidentales de la salida al mar y de la zona de amortiguamiento de los Farallones de Cali, lugares todos en los que día a día se siguen ubicando en cambuches y corriendo las cercas.

Específicamente, en la margen oriental de la ciudad confluyeron estos nuevos flujos migratorios con miles de familias llenas de incertidumbre, viviendo de manera crítica un nuevo poblamiento de los barrios.

Esta circunstancia vino a matizar mucho más la vida colectiva de las barriadas, pues desde los años sesenta en estas zonas se habían establecido núcleos urbanos en medio de una informalidad festiva, distanciada de las lógicas institucionales del Estado y del mercado formal, pero con un fuerte arraigo en culturas populares rurales, urbanas y suburbanas, alimentadas entre otras por calamidades regionales, y las consecuentes peregrinaciones generadas por los maremotos de Tumaco en 1972 y 1979, el terremoto de Popayán en 1983, la Destrucción de Armero en 1985, la construcción de la represa La Salvajina en 1986, la avalancha del rio Páez en 1994 y el terremoto de Armenia en 1999.

A finales de los años noventa enclaves como el Distrito de Aguablanca y los barrios del oriente y barrios del nororiente de Cali conformaban un grupo poblacional de más de 700.000 habitantes y estaban fuertemente presionados por nuevas cohortes de población desplazada por efectos del conflicto político armado, enfrentándose a evidentes problemas de subsistencia, convivencia, falta de infraestructura social y urbanística en un territorio con un nivel de “normalización” precaria.

Por 10 años se adelantó con diversos esfuerzos encadenados, El lote de 3000 metros adquirido por la curia, a un precio bastante alto, pero con toda la documentación al día, Ahí se construye una Ramada en guadua para 700 personas, que hasta el sol de hoy, sigue reuniendo a más de 4000 personas los fines de semana, pero es algo improvisado y poco estético en un área preciosa y bien planificada, como está morichal de Comfandi, llano verde, muchos esfuerzos estatales se han hecho ahí ,y estamos entrando simplemente a complementar espacios, para fomentar convivencia, integración, calidad de vida y oportunidades, sin discriminación alguna estamos anexando planos y rende rizados.

**Demografía**

La Comuna 15 cuenta con una población total de 147.457 habitantes (Datos año 2.005), de los cuales el 47.4% son hombres y el 52.6% son mujeres, la distribución poblacional por edades se presenta en el siguiente cuadro. Distribución poblacional por edades Año 2001.

• Rango de edad Población total Porcentaje

• 1 - 9 Años 39.303 31.5 %

• 10 - 19 Años 26.349 21.1 %

• 20 - 29 Años 23.608 19.0 %

• 30 - 54 Años 30.357 24.4 %

• > 55 Años 5.028 4.0 %

El rango de densidad poblacional de esta Comuna está identificado como uno de los más altos de la ciudad (335.85 hab/ha), la comuna 15, se ubica dentro del rango del 91% al 100% con población en alto riesgo social, los barrios que más aportan población a la comuna son Ciudad Córdoba, El Vallado y Mojica.